

Gallos reescriben la historia

El equipo espirituario se enfrentará a Villa Clara los días 4 y 5 de enero en el estadio José Antonio Huelga



El joven elenco espirituario rompió todos los pronósticos con su desempeño. /Foto: Vicente Brito

Elsa Ramos Ramírez

No pudo existir mejor regalo navideño y de fin e inicio de año. Tras un cierre agónico, los Gallos espirituanos envolvieron en celofán la otra parte de la historia: clasificar entre los cuatro grandes de la Serie Nacional de Béisbol en una reñida versión 58 e iniciar en casa la semifinal vs. Villa Clara al quedar segundos con 32 victorias y 28 derrotas.

Reescribir los trazos que ya habían iniciado cuando burlaron pronósticos y avanzaron entre los ocho, y mucho más entre los seis, no fue tarea fácil. Hubo que esperar hasta la última fecha para la definición que se enturbió con el dale al que no te dio entre cuatro equipos que luchaban por tres boletos después que Las Tunas garantizó el suyo.

Los espirituanos fueron perdiendo la ventaja que lograron al eslabonar nueve triunfos seguidos y caminaron sobre cuerda floja al perder siete subseries al hilo y sin-

tieron la amenaza de un Industriales crecido al final.

Pero, definitivamente, aquella racha sirvió de colchón para soportar la avalancha final e incluso concluyeron como el equipo que más ganó en la segunda fase con 25-20. Y aunque el cierre ante Las Tunas desató controversias y cuestionamientos, tantos como el duelo Villa Clara-Ciego de Ávila, mucho más tras consumarse la eliminación de los Azules; lo cierto es que a la hora en que llegó el desenlace los espirituanos tenían reservas de donde agarrarse.

Nada puede empañar la hombra de los Gallos, que son la sorpresa del torneo, por la juventud e inexperiencia de la mayoría de sus jugadores. Nada, ni siquiera la barrida sobre los tuneros, que lógicamente no presentaron su alineación regular completa tal como lo hicieron primero ante los giraldillos, a fin de preservarla para la batalla de la postemporada, al decir de su director Pablo Civil. Lo justo sería evaluar que los Azules llegaron muy

comprometidos al final tras dos primeros tercios donde perdieron hasta el cansancio.

Verdad es que Sancti Spíritus cedió bastante al cierre, quizás porque le cayó encima el desgaste de un torneo que les exigió todo el tiempo por lo reñido de la competencia y tampoco respondieron siempre a la presión de un final electrificante, marcado también por la ausencia de su receptor titular Yunior Ibarra, que desestabilizó, hasta cierto punto, al pitcheo. Pero los Gallos se cuidaron de no ser barridos y le ganaron el cotejo particular a Ciego de Ávila e Industriales, además de igualar con Villa Clara y arrebatarse el segundo puesto de la tabla al triunfar en el suspendido ante los Leones.

Por eso es justo mirar en su conjunto 90 partidos y su saldo: volver a la postemporada adonde no se llegaba hacía cinco años. Ello habla del empeño colectivo de un equipo donde todos fueron importantes; lo mismo Orlando Acebey, erigido en bujía con sus 139 hits que le dieron

además del liderato de la serie, el récord para Sancti Spíritus y el quinto mejor average (373), que Frederich Cepeda, utilísimo tanto desde el poder de sus 15 jonrones (líder de la segunda fase) como de su por ciento de embasado con 513, y su slugging de 660, líder en ambos indicadores.

También Yunier Mendoza, con sus 128 imparables, 340 de average y mucho más importante: su récord personal de 56 impulsadas. A estos se sumó el artemiseño Dayán García, máximo empujador dentro del conjunto con 49 y entre los primeros de la justa; Geysel Cepeda, desde su certera defensa hasta su ofensiva de 316 y sus 76 carreras producidas; Yoandy Baguet, el mejor emergente del país, y el resto de los hombres que se repartieron el aporte en rol de cambios, como Alberto Rodríguez a la hora en que, lamentablemente, Dunieski Barroso no pudo seguir la excelente faena de la primera fase después que se lesionó. Y hay que decir que el refuerzo Sergio Barthelemy le ha dado al equipo rapidez y dinamismo, lo mismo que Daviel Gómez, que lastimosamente fue muy errático en el siol en la segunda vuelta.

Desde el box, sin dudas, Pedro Álvarez, en su mejor campaña, llevó la voz cantante con balance de 9-3 y 3.83 PCL, además de un salvado. No fueron menos Yuen Socarrás (8-8), quinto en PCL con 3.35, ni Yanieski Duardo, quien salvó 10, segundo en general detrás del refuerzo José Ángel García, líder con 12, siete de ellos con Sancti Spíritus. Hay que destacar también el desempeño de Yariel Rodríguez, quien aportó cinco éxitos y lideró los ponches con 118. Novelas como José Eduardo Santos y Edsel Montesino enseñaron el futuro del box.

El mérito con signos de admiración para José Raúl Delgado, quien supo exprimir lo mejor de cada cual para redondear una familia con real

sentido de cohesión y garra ganadora.

Para los Gallos hace rato la suerte está echada, tras llegar hasta aquí al margen de los pronósticos. Gracias a la entrada de nuevos refuerzos el conjunto se oxigenó nuevamente para los play off, con el lanzador Frank Luis Medina, el jugador de cuadro Yordan Manduley y el receptor Oscar Valdés.

Buena parte de los entendidos le dan el favor de la ventaja a Villa Clara, equipo más hecho para postemporadas. Sin embargo, la etapa regular mostró paridad entre ambos, aunque los Naranjas parecen tener mejor pitcheo con 3.70 PCL por 4.08 los nuestros. La defensa apenas se diferencia, con ligera ventaja para los chicos de Paret (972 por 970). Y, aunque en el bateo parece estribar la diferencia: 278 los villaclareños por 298 los Gallos, lo cierto es que los primeros llevan mayor potencia en los batazos al acumular más extrabases. Pero los Gallos están aquí otra vez sin nada que perder en una instancia donde se borran todas las estadísticas y decide quien mejor sepa dominar la presión y los nervios y hasta quien adopte las mejores estrategias en momentos claves: decidir un abridor, quitar el lanzador a tiempo, traer al más indicado para el momento, alinear quien mejor esté de acuerdo con la situación del juego...

Gracias a los Gallos, Sancti Spíritus sigue de fiesta. Por eso el Huelga espera por el regreso de su afición, que debe apoyar a los muchachos que les despertó la fiebre beisbolera durante meses. El coloso de los Olivos acogerá los dos primeros partidos el viernes 4 y sábado 5 de enero. Tras el descanso, las acciones se van al Sandino tres días y, de no definirse, volverán acá.

Algo sí es seguro sin darse la voz de a jugar en los play off: la final de la Serie 58 será inédita, pues ninguno de los cuatro se ha enfrentado al trío restante en esa instancia.

Deporte social, lo mejor este año

La clasificación de los Gallos entre los cuatro grandes de la presente Serie Nacional catapultó al 2018 como el mejor año de la historia en los resultados integrales del deporte social en Sancti Spíritus.

Y la hazaña matiza el desempeño de las disciplinas colectivas —las más rezagadas en los anales yayeros— y también contaminó otros deportes con etiqueta individual que alcanzaron lugares inéditos para ubicar a Sancti Spíritus en un impensado sexto lugar en la primera categoría a nivel nacional, donde existen provincias con mayores potencialidades.

A la hora del recuento, el baloncesto, electo con justicia como el deporte del año, lleva la voz cantante, liderados por el título del elenco femenino en la Liga Superior. A esa proeza se une otro suceso casi irrepitable: sus cuatro equipos se clasificaron para la Liga del próximo año, tanto el femenino, como el masculino, este último por segunda ocasión en la historia en la modalidad de cinco, en tanto las dos seleccio-

nes del 3x3 ganaron el boleto de forma invicta.

Como una proeza también se inscribe el primer lugar del equipo de ciclismo de ruta, ganador por segundo año sucesivo del título en la nueva variante de la Vuelta Ciclista a Cuba, que lideró el yayero Joel Solenzal.

Otros deportes colectivos lograron saldos muy favorables: el voleibol masculino, que repitió la medalla de plata en su campeonato nacional, y el fútbol que, además de reeditar su mejor actuación de por vida con el quinto lugar en la Liga Nacional, sumó una medalla de bronce con la selección Sub-23 en su torneo nacional.

Noticias sumamente agradables aportaron los segundos lugares de la gimnasia rítmica y artística, el patinaje y la lucha, con destaque en este último caso para la greco por equipos, que se llevó el primer escaño en tierra propia.

En la lista de lo sorprendente se inscribió el tercer lugar alcanzado por los boxeadores en un torneo tan fuerte y exigente como lo es el Nacional Playa Girón.

Para el tiro con arco fue el tercer lugar, como parte de un deporte que obtuvo el primer título nacional integral por lugares cimeros desde la categoría pioneril hasta la juvenil, en tanto el tiro deportivo se mantuvo en la vanguardia con el cuarto puesto.

Carlos Manuel Bermúdez, director del Inder en la provincia, reconoció la labor de los entrenadores "por el alto grado de capacitación y preparación para entrenar a los atletas y dotarlos de la capacidad para mejorar los resultados, pese a la poca experiencia de la mayoría de ellos, pues más del 50 por ciento de los técnicos acumulan de uno a cinco años de trabajo".

Destacó también las bases de entrenamiento realizadas por varias disciplinas, los topes, así como la estabilidad lograda en la realización de las competencias provinciales y la mejoría experimentada en buena parte de las academias. (E. R. R.)



Joel Solenzal catapultó los resultados del ciclismo de ruta en el 2018.